

Construyendo una buena relación familia - escuela

¿Por qué es tan importante para su hijo o hija y cómo contribuir a lograrla?

Los niños y niñas son seres en proceso de desarrollo y aprenden de todo lo que ven, escuchan, perciben y sienten. Ellos no aprenden solo lo que queremos enseñarle o lo que queremos que aprendan, sino de todo lo que ocurre en los entornos en que participan.

De ese modo, los dos contextos fundamentales como son la familia y la escuela deben estar conscientes que la relación que ocurre entre ellos como instituciones educativas, impacta en los niños y niñas.

Así, diversas investigaciones muestran que cuando la familia y la escuela tienen una buena relación, basada en una comunicación fluida, conocimiento mutuo, colaboración y respeto, mejora la actitud hacia el aprendizaje de los estudiantes, se sienten más identificados con su propia escuela e incluso, mejora la autoestima de los niños y niñas.

¿Por qué ocurre esto?

Un proverbio africano plantea que “para educar a un niño se necesita la tribu entera”. Eso implica que los niños y niñas, para ser educados requieren que los adultos que les rodean estén en disposición de colaborar para lograr educarles y criarles.

¿Qué podemos hacer como apoderados para contribuir a crear una buena relación con la escuela y llegar a una alianza educativa que beneficie a nuestros propios hijos?

1.- PARTICIPACIÓN

Es muy importante asistir a las actividades a las que somos convocados por el colegio, ya sean reuniones, entrevistas, actividades sociales o de otro tipo. Estar en esas instancias, poder ponerle cara a los actores educativos que su hijo o hija ve todos los días, entrega una forma de cercanía con respecto a esos espacios en que su hijo o hija se desenvuelve y le da importancia a la actividad escolar. Para los hijos resulta importante que los padres y madres conozcan a sus profesores así como el lugar en el que viven parte de sus vidas.



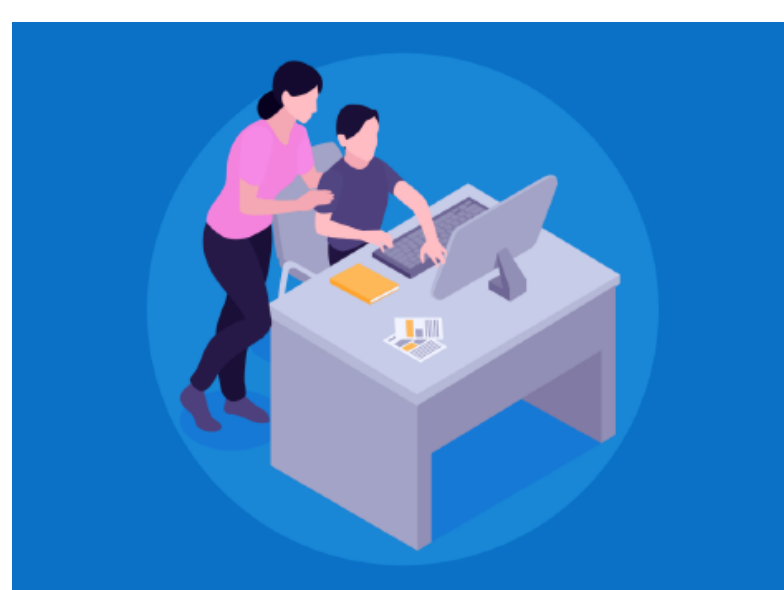
2.- COMUNICACIÓN

Mantener una comunicación fluida es un factor esencial en la relación con la institución educativa a la que van nuestros hijos. Así, compartir información relevante para que los educadores les puedan conocer mejor a ellos y sus circunstancias es muy necesario: si ha habido algún acontecimiento vital importante, si hay algún dolor por el que haya pasado últimamente pueden ser insumos para comprender cómo se está situando frente al proceso educativo y así los educadores pueden contar con más elementos de actuación.

Asimismo, considerar las comunicaciones recibidas desde la escuela en sus diferentes formas, darse el tiempo para leerlas y asimilarlas, extrayendo lo que se le pide como apoderado para apoyar el proceso educativo y formativo de su hijo o hija. La colaboración entre la familia y la escuela para potenciar el desarrollo de los niños y niñas es uno de los factores que influye sobre los resultados que los estudiantes puedan llegar a tener.

3.- INVOLUCRAMIENTO EN LOS PROCESOS EDUCATIVOS

Enterarse de qué está aprendiendo nuestro hijo o hija, preguntarle por sus intereses, lo que le gusta, lo que le es más difícil. Hacer el esfuerzo por apoyarle con su trabajo escolar da un mensaje muy potente a los niños y niñas acerca de que su actividad escolar es importante para usted. Si además usted lo hace en un contexto afectivo y de genuino interés estará dando un mensaje de real apoyo y no de control y agobio.



4.- MOSTRAR MOTIVACIÓN POR EL PROCESO DE APRENDER Y CONOCER

Toda vez que le sea posible, muestre lo interesante que es aprender, el gusto que va asociado a saber cosas, a encontrar respuestas. Entusiásmelo con la geografía, la poesía, o cualquiera sea la afición que usted pueda tener de tal manera que sus hijos puedan contar con modelos que les muestran que aprender no es algo tedioso o aburrido, sino que puede haber emoción y entusiasmo al hacerlo.

5.- GESTIÓN POSITIVA DE LOS CONFLICTOS Y DESACUERDOS

Por último, trabaje las legítimas diferencias que pueda tener con la escuela como un problema de adultos, sin ventilar los problemas frente a los niños y niñas. Si tiene dudas, acérquese al colegio y consulte, si tiene desacuerdos, plantéelos respetuosamente. Nunca hable mal de los educadores frente a los niños y niñas, ya que son las personas encargadas de orientar y educar a sus hijos en el espacio escolar y estos requieren seguir viéndolos con una mirada limpia y confiada para apropiarse de lo que les enseñan, manteniendo un vínculo con ellos.



Palabras claves

Participación - Involucramiento - Comunicación - Colaboración - Resolución positiva de conflictos y desacuerdos.